

ANÁLISIS

¿Cómo será la campaña de cítricos 2022/23 en la Comunitat Valenciana?



Por PACO BORRÁS (*)



Los comentarios de sindicatos, de Ailimpo y de buenos conocedores del tema hablan de mermas y todo apunta a que estamos ante una campaña corta de cosecha. / ARCHIVO

Para intentar contestar a esta pregunta en los primeros días de la campaña de cítricos, recién comenzada con la recolección de las primeras variedades ultraprecoces, Iwasaki o Primosole, normalmente se mira, por un lado, la previsión de los aforos y, por otro, las llegadas de ultramar, los precios en el mercado y el cielo. El cielo porque se desea que refresque por dos razones, primero para que el salto térmico del día a la noche ponga en marcha el cambio del color de la piel y active la maduración y, segundo, incida en el consumo de cítricos siempre ligado a temperaturas templadas y bajas.

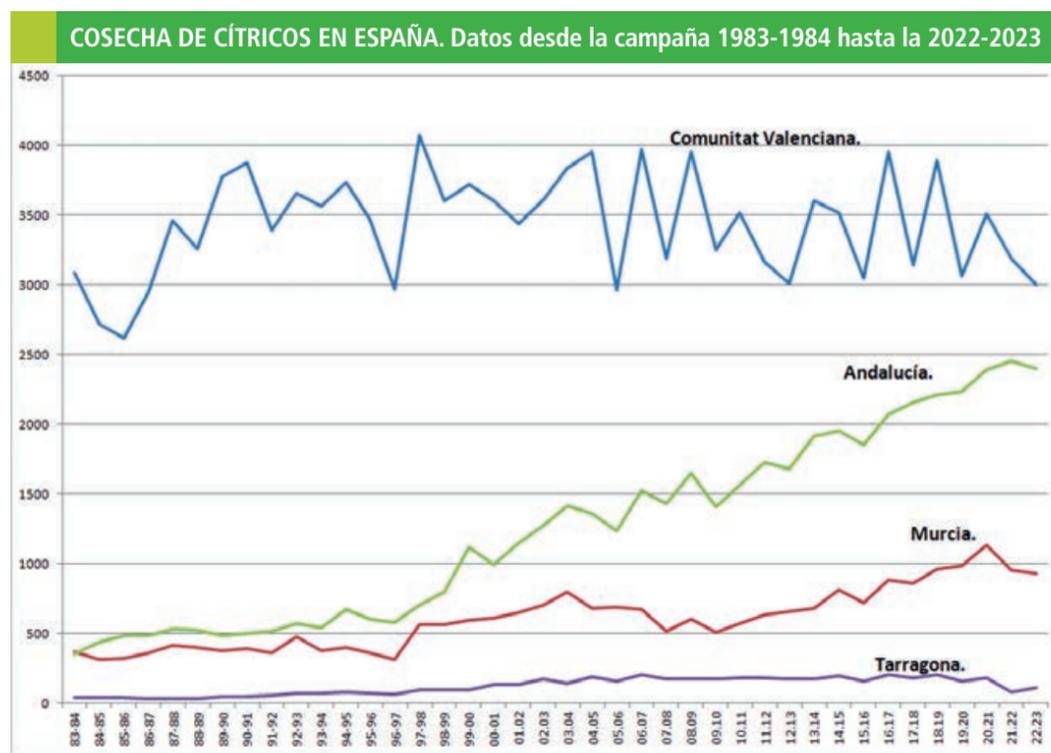
Al final la combinación de todos estos factores marcará la campaña.

De momento sabemos que las llegadas a Europa del hemisferio sur hasta finales de agosto han sido ligeramente menores en naranjas y similares en mandarinas. No está siendo fácil para los diferentes países del hemisferio sur la gestión de la logística, por precio por la gran subida de todos los fletes marítimos y por escasez de contenedores.

Del clima lo único que podemos decir es que a corto plazo el verano se está alargando y en algunas zonas el problema se está juntando con dificultades con el agua por su escasez, en particular en el sur.

Si podemos hablar de aforos, aunque los oficiales se presentarán en unos días o quizás en el momento de la publicación de este artículo ya sean conocidos.

Pero todos los comentarios de sindicatos, de la interprofesional Ailimpo y de buenos conocedores del tema nos hablan de merma respecto al año pasado y todo apunta a que estamos ante una campaña corta de cosecha. La pasada se acercó a 3.300.000 toneladas en la Comu-



Evolución de la producción citrícola de las diferentes zonas españolas en los últimos años. / PACO BORRÁS

nitat Valenciana y el aforo nacional 2021/22 fue de 6.705.000 toneladas.

Las previsiones hablan de un descenso del 9 al 10% en la Comunitat Valenciana y algo menor en el conjunto de España. Es muy probable que en la Comunitat estemos ante un año de 3.000.000 o incluso algo menos.

Si ahora observamos la historia, y miramos cuando la Comunitat Valenciana alcanzó por primera vez ese volumen de cosecha, nos tenemos que remontar a la campaña 1983/84 en la que se realizó un balance a final de la campaña de 3.084.000 toneladas.

Por otro lado, la última vez que la Comunitat tuvo una cosecha similar fue en la 2005/06 y fue consecuencia directa de las heladas que tuvimos en enero y febrero del 2005. Por lo tanto,

hacia ya 17 años que no teníamos tan poca cosecha.

Pero como no estamos solos en España en cítricos, si observamos la evolución de las cosechas de cítricos durante los años que estamos comentando tenemos la imagen que puede verse en el gráfico que acompaña a la noticia. Vemos que la gran diferencia entre estas dos campañas, 1983/84 y 2022/23, en las que la Comunitat tiene 3.000.000 de toneladas, es que en 1983/84 España tuvo una cosecha de 3.894.000 toneladas y la Comunitat Valenciana representaba el 79% de la cosecha española de cítricos. Y ahora, si se cumplen las previsiones, España esta campaña estará en la horquilla 6,3 a 6,5 millones de toneladas. O sea, serán en general menos que la campaña pasada, pero, en conjunto, superará en más de un 40% a la de 1983/84.

Salta a la vista que esta campaña el peso de la Comunitat Valenciana sobre el total español estará claramente por debajo del 47%. Es evidente que la producción citrícola en España se ha deslocalizado, por la tendencia al alza de Murcia y, sobre todo, de Andalucía, frente a la estabilización y la tendencia a la baja de la Comunitat en los últimos años.

Pero lo que no ha cambiado en estos años es la comercialización de las naranjas y mandarinas españolas. En el año 1983/84 el 81% de las exportaciones de cítricos españoles se realizaban desde la Comunitat Valenciana, lo cual guardaba una relación directa con su producción.

En los últimos cinco años, aunque la cosecha ha representado solo el 50% del total de la producción española, las exportaciones de naranjas y mandarinas españolas realiza-

Todo apunta a que estamos ante una campaña corta de cosecha

La producción citrícola en España se ha deslocalizado, por la tendencia al alza de Murcia y, sobre todo, de Andalucía

La producción se ha deslocalizado hacia el sur, pero la comercialización se ha quedado en la Comunitat Valenciana

La campaña es muy probable que sea buena y mejor para las naranjas de lo que fue la pasada

El sector puede levantar los ánimos porque 2022/23, será una buena campaña

das desde la Comunitat Valenciana han representado el 78% del total. La producción se ha deslocalizado hacia el sur, pero la comercialización se ha quedado en la Comunitat.

La campaña es muy probable que sea buena y mejor para las naranjas de lo que fue la pasada, porque al final los mercados también dependen del ánimo de los intervinientes en la cadena, y ahí está la producción y la comercialización como una unidad. El peso de España en los consumos europeos durante el invierno es totalmente mayoritario desde octubre hasta abril en mandarinas y desde noviembre hasta junio en naranjas.

Producción y comercialización, que por otro lado están integradas verticalmente en una parte relevante de la producción, cooperativas, OPFH del sector privado y producción propia de dicho sector, pueden levantar los ánimos y elevar los precios de dos de las joyas españolas citrícolas, las clementinas y las navelinas, variedades que, por otra parte, marcan el verdadero inicio de la campaña.

La 2022/23, será una buena campaña.

(*) Consultor hortofrutícola